

AFONSO, José António: *Protestantismo e educação. História de um projecto pedagógico alternativo em Portugal na transição de século XIX*, Braga, Universidade do Minho, 2009, 542 pp.

El estudio histórico de los movimientos religiosos distintos a los católicos ha sido hasta el presente una de las ausencias más notorias que pueden advertirse en la historiografía del mundo ibérico, en Portugal y España. Como consecuencia del profundo arraigo de una mentalidad confesional, desde el Antiguo Régimen y también en el liberalismo del XIX, y con carácter nacionalcatólico en las prolongadas dictaduras ibéricas, se ha evitado, perseguido o eliminado cualquier manifestación «disonante» del monolitismo religioso y confesional de aquellas constituciones decimonónicas, y sobre todo del salazarismo y del franquismo.

Es cierto que la tradición religiosa y confesión dominante era ya en todo el siglo XIX de signo católico, y generalmente excluyente de otras expresiones protestantes, anglicanas, y de otras concreciones religiosas. Por ello el peso del mundo diferente que representaban el anglicanismo y el protestantismo, tanto en el plano religioso, como en el de sus aportaciones filantrópicas y educativas, era no sólo menor, sino apenas conocido y estudiado en la etapa contemporánea.

El lector seguramente está muy al tanto de los estudios que han analizado el papel impulsor o retardatario que en las dos Europas, en la del norte (más protestante) y en la mediterránea (dominancia católica), han desempeñado las confesiones religiosas en materia escolar y alfabetizadora. Desde el inicio de la reforma protestante la escuela y la lectura comenzaron a situarse en el corazón de la disputa religiosa, pero también política y cultural, en las más que constatadas influencias que ejercían en el plano religioso, y también en la sociabilidad, la familia y la conciencia colectiva de

los pueblos. Trabajos clásicos como los de Cipolla, F. Furet, Ozouf dan cuenta de todo ello con magníficos estudios, y explican los complejos procesos que caracterizan las expresiones geopolíticas, religiosas y educativas en la larga duración, utilizando un código explicativo braudeliano.

Sin embargo, se echaban en falta monografías capaces de situarse en algunos de estos países confesionalmente católicos y romanos, para ayudarnos a comprender mucho mejor las trayectorias culturales y escolarizadoras, de mentalidad colectiva al fin, y de las prácticas sociales que de ahí se derivan. Sobre todo, estudiar el fenómeno educativo y sus prácticas desde una lectura inversa, desde la posición de una confesión religiosa ninguneada, sometida al ostracismo, cuando no perseguida, como es el caso del protestantismo en la Península Ibérica, y en esta ocasión desde Portugal en particular.

Es un gozo leer, y un placer dar a conocer, aunque con algún retraso, la obra que nos ofrece José António Afonso, de la Universidad do Minho, en Braga (norte de Portugal). Se trata de una monografía que aborda con densidad profunda, y con manejo documental extraordinario de muy diversas fuentes, el proyecto pedagógico del protestantismo en Portugal desde el último cuarto del siglo XIX hasta bien adentrado en el siglo XX, poco después de la caída de la Primera República de Portugal en la tercera década de la centuria.

El libro trata precisamente de poner orden y explicación a las manifestaciones educativas, escolares, familiares, juveniles, de otros espacios de sociabilidad religiosa, que llevan a cabo en la sociedad portuguesa confesiones protestantes, casi siempre a contrapelo, con frecuencia en condiciones precarias, cuando no de clandestinidad frente al oficialismo político y católico. Es una historia también de defensa de la tolerancia, al tiempo que la de la afirmación de unas minorías a través de instrumentos

de modificación de conciencias, como suele suceder con las instituciones y espacios de expresión educativa.

Para ello el profesor Afonso estructura su obra en los siguientes apartados. El capítulo primero se destina a discutir tres conceptos de importancia fundamental para el desarrollo posterior del libro, como son la modernidad, secularización y laicidad (Estado-nación y modernidad, la cuestión escolar y la pluralidad de laicidades, la educación y la cuestión social). El segundo se centra en el estudio de la emergencia de nuevas propuestas religiosas en Portugal en la transición al siglo XX (adhesión al ideario protestante, Portugal un país sin inteligencia ni conciencia moral según Eça de Queiroz, las primeras generaciones de protestantes portugueses). El capítulo tercero lleva un encabezamiento sugerente, como es el de una propuesta regeneradora para Portugal (la construcción de una matriz, el domingo es día sagrado, la buena familia, de la infancia a la juventud, la regeneración de costumbres, las preguntas del momento, el cristiano protestante, un programa para Portugal). El capítulo cuarto, titulado «La educación, raíz de una nueva sociedad» (educar para la independencia y la fraternidad, la escuela entre la educación y la instrucción, una educación evangélica, debates y tensiones, el hogar es la primera escuela, cuestiones morales, la revista *O amigo da infancia*). El capítulo quinto se titula «Espacios educativos», y contiene los siguientes epígrafes: un lugar para cada uno en la casa de todos, la escuela diaria (modelos y experiencias), la escuela dominical (un aula bíblica), uniones y esculismo (formar el carácter), el esfuerzo cristiano, una mirada social (el amor cristiano). El último capítulo se titula «De la oralidad a la escritura en la identidad protestante»: hacer disponible la palabra, las conferencias como puerta al mundo, los debates como escuela de democracia, del libro a los libros.

Una de las ideas centrales y más sobresalientes de este documentado estudio es poner de manifiesto la contribución desempeñada por los protestantes portugueses en la construcción de un país, Portugal,

y una sociedad mucho más abiertos al mundo, a Europa, a la presencia de elementos racionales para superar creencias infundadas y conocimientos dogmáticos aprendidos y practicados de manera acrítica. La defensa de una escuela secular y racionalista defendida por ellos chocaba en Portugal con un modelo de educación y escuela católica transida de dogmatismo y autoridad, donde el individuo cuenta muy poco. Y en lo que se relaciona con otras aportaciones educativas no escolares, resulta de enorme interés valorar el peso del esculismo, de las revistas de entretenimiento para niños, de las conferencias informales. La idea tan arraigada en el protestantismo nórdico de que la familia es la primera escuela se concreta y analiza de manera muy lograda en este trabajo.

A todo lo anterior debe añadirse, de manera completamente necesaria, que la documentación utilizada, la bibliografía manejada y todo tipo de fuentes gráficas e icónicas resultan ser un balance extraordinario y sobrecogedor, en cantidad y calidad, de lo ofrecido. Todo lo cual convierte este libro en un referente necesario para la historia de la educación protestante y para la historia de la educación portuguesa. Resulta ser una presencia imprescindible y obligada para el especialista, si no quiere convertir su explicación en algo parcial.

JOSÉ MARÍA HERNÁNDEZ DÍAZ